

PISQUERAS DE MONTE PATRIA SE POSICIONAN EN EL MERCADO A TRAVÉS DEL FORTALECIMIENTO DE SUS NEGOCIOS Y REACTIVACIÓN COMERCIAL

En la comuna de Monte Patria en el valle de Rapel, se mantiene una tradición en destilería y piscos de más de 100 años. Entre ellos, se encuentran la Pisquera Almu y Pisquera Casa Juliá que han logrado posicionar sus marcas dentro del mercado premium del pisco nacional. Ambas empresas son beneficiarias de Corfo, a través del Programa de Apoyo a la Reactivación (PAR), con el apoyo del Gobierno Regional; y del Programa de Gestión Territorial de Zonas Rezagadas.

Pisco Almu, es una de las pisqueras que se ha reinventado con el paso del tiempo, innovando en sus procesos, pero conservando y mejorando su calidad. Su origen proviene de una tradición familiar de larga data en la provincia de Limarí, en el valle del Río Rapel, de Monte Patria. Lo fundó, José Jesús Álvarez Rivera, en la primera mitad del siglo XIX, y su hijo Ramón Luis Álvarez Galarce en la primera mitad del siglo XX, época en que se suma como cooperado a la Cooperativa Control Pisquero.

“Para nosotros que llevamos más de 100 años como familia elaborando piscos, y que retomamos en el 2017 con nuestro nuevo modelo, el apoyo de Corfo y sus programas de fomento ha sido vital, a través de co-financiamiento pudimos obtener maquinaria de última tecnología, que nos ha permitido hacer nuestra primera vendimia y poder tener un pisco de mayor calidad”, señaló Pedro Álvarez, Gerente de Almu.

Por su parte, el director regional de Corfo, Gregorio Rodríguez, indicó que “debemos fortalecer la industria pisquera ampliando sus mercados, por ejemplo, a través de mejoras en su infraestructura, pero también de otras variables que se levanten dentro de las necesidades del mundo pisquero. Queremos fortalecer la industria del pisco porque es un mercado muy atractivo con mucho que entregar. Es por esta razón que nuestra idea es acompañarlos y fortalecer esta industria que es patrimonio de nuestro país”.

Otra de las empresas es la Pisquera Casa Juliá que tiene más de 100 años de historia. Onofre Juliá, español, proveniente de Mallorca, llegó a la zona en el año 1905 y se instaló en la localidad de Rapel a producir alcoholes en un terreno contiguo a la plaza de Rapel. Ahí desarrolló su primera marca de Pisco, Juliá, Vicens y Cía., en 1915 Pisco San Salvador y en 1928 Pisco Casa Real.

Hoy esta tradición sigue más viva que nunca, con una producción artesanal muy cuidadosa. Alambiques de fuego directo, a leña, y un proceso de destilado hecho por tres maestros con método de nariz, dan vida a Wiluf y Juliá, sus productos.

Lucía Juliá, quien hoy está a cargo de la pisquera, asegura que este es un negocio familiar. “Con mis hijos compartimos este trabajo que heredamos de mi abuelo y tenemos un equipo especializado en el destilado por nariz, de manera artesanal, que le entrega un gusto y



aroma único a nuestros piscos y que nos ha traído premios a nivel internacional. Hoy estamos muy bien posicionados en el mercado nacional, y gracias al e-commerce hemos podido enfrentar de buena manera la pandemia”, comentó.

Gracias al apoyo que han recibido han podido innovar en sus procesos, conservando y mejorando la calidad de sus productos. “A través de Corfo hemos podido potenciar los piscos de nuestra zona que en su mayoría se describen como piscos artesanales de alta gama que se han ido posicionado en el mercado de los destilados de la vid. No debemos olvidar que hemos podido además generar instancias de trabajo con los cooperados de pisqueras reconocidas a nivel nacional. Esperamos sin duda que estas iniciativas sigan cosechando logros a nivel internacional que sin duda ayudan conjuntamente a potenciar el turismo de la región”, indicó Emilio Contador, Coordinador Regional del Programa Gestión Territorial de Zonas Rezagadas.

Los productos de Pisquera Casa Juliá se pueden encontrar en el sitio web www.piscowiluf.cl y a través de portales dedicados a destilados Premium, por otra parte Pisco Almu puede contactarse a través de su instagram [pisco_almu](https://www.instagram.com/pisco_almu).



SOBRE EL PROGRAMA

La materialización de estas iniciativas surge gracias al apoyo de Corfo, el Gobierno Regional y el Programa de Zonas Rezagadas. El objetivo de estos programas es mejorar el potencial productivo de empresas que elaboran productos, con valor agregado en zonas de rezago de la región (como Monte Patria, Canela, Combarbalá y Punitaqui). Apoyan mediante la inversión de activos y asesorías que permiten contribuir al fortalecimiento de sus negocios y a la reactivación del sector comercial.



#CorfoContigo

“Creciendo en zonas rezagadas contribuyendo al desarrollo productivo en territorios aislados de la región”